

Edición especial

CONVICCIÓN

Segunda Epoca Año 2

N\$ 10

Montevideo, 20 de marzo de 1984.

¡LIBER SEREGNI ESTA LIBRE!



Seregni hizo un llamado a la pacificación

A las 17,40 de la tarde de ayer Liber Seregni salió de la Cárcel Central.

Su liberación se produjo luego de que, en horas de la mañana, el Supremo Tribunal Militar dispusiera la compurgación de su pena, decretando la libertad

definitiva y su inhabilitación por dos años para ser elegible o elector en la actividad política.

Inmediatamente a su llegada a la casa de Bvar. Artigas, 978 numeroso público se hizo presente en el lugar interrumpiéndose el tránsito y produciéndose aglomeración de público que coreaba consignas con el nombre del líder del F. A.

Luego de producido su arribo y su ingreso al domicilio acompañado de sus abogados defensores, Seregni se asomó al balcón de su casa y sirviéndose de un megáfono dirigió un mensaje a quienes habían esperado con tanta ansiedad su liberación.

En este mensaje Seregni hizo un llamamiento a la pacificación y reclamó la am-

nistía para todos quienes se encuentran aún en prisión con procesos políticos pendientes.

También destacó la necesidad de tener una actitud positiva frente a las actuales circunstancias instando a que se corearan consignas positivas en relación a su liberación ya que el Frente Amplio -dijo- es un movimiento político que lucha por la paz. Asimismo señaló a quienes se encontraban presentes en el lugar de su domicilio que regresaran a sus casas, pese a lo cual la multitud seguía creciendo estimándose en esos momentos superior a las quince mil personas.

Poco después la noticia se di-

fundió por el centro de Montevideo y se vieron personas por la calle 18 de Julio portando carteles alusivos al hecho. Comenzaron a escucharse sonar una multitud de bocinas que festejaban, junto a la movilización popular, la libertad del líder del F. A.

La situación jurídica de Seregni determina que su libertad tiene carácter definitivo y por lo tanto puede desplazarse sin inconvenientes por todo el país y gozar de todos los derechos de un ciudadano común. En el plano político su inhabilitación alcanza al hecho de que no puede ser elector ni elegible en las elecciones nacionales por un plazo de dos años, pero puede desarrollar actividad política pública.

Primeras repercusiones

Opinan los dirigentes políticos

Dr. Sanguinetti: "Un elemento básico para la pacificación del país"

Hace algunas semanas en "Aquí" expresábamos que la libertad de Seregni era un elemento básico para la pacificación del país.

Hoy ante el hecho de su liberación, reiteramos en el plano político ese concepto: Seregni

tiene que transformarse en un factor de pacificación; en el plano humano, naturalmente no podemos sino reconfortarnos ante la superación de una de las situaciones más injustas que vivía el país.

Declaración del Partido Nacional

En las últimas horas de ayer, el Directorio del Partido Nacional hizo conocer una resolución en que establece: "El Directorio del Partido Nacional, ante la liberación del Gral. Liber Seregni, expresa a la opinión pública su complacencia por este hecho que pone fin a una privación de libertad por razones políticas.

Trátase de un acontecimiento positivo que es visto por encima de banderías, como un síntoma de distensión del clima

político en el camino de un desenlace democrático de la actual situación, que habrá de culminar con los comicios libres que el país anhela, y que se celebrarán el próximo 25 de noviembre.

Resta para transitar con éxito dicho camino, la definitiva eliminación del inicuo régimen de proscripciones a ciudadanos, y particularmente la que afecta principalmente al Partido Nacional en la persona del Sr. Wilson Ferreira Aldunate".

Dr. Jorge Batlle: "Acto de estricta justicia"

La libertad de Seregni es un hecho político de extrema importancia, además de un acto de estricta justicia que supone un paso hacia la pacificación y la apertura total.

A nuestro juicio, actos de esta naturaleza le traen tranquilidad y certeza a la ciudadanía, que el país se encamina hacia la demo-

cratización.

En lo personal para Seregni, su familia y sus amigos, supone devolverle la libertad a un ciudadano que había injustamente privado de ella.

El Partido Colorado celebra este hecho y se asocia al sentimiento de alegría que rodea hoy al Gral. Liber Seregni.

Sr. Luis Hierro Gambardella: "Seregni, un uruguayo civilista"

Recibimos con gran alegría la libertad del Gral. Liber Seregni, por la reparación de una injusticia flagrante que molestaba a la conciencia cívica de todo el Uruguay. El Gral. Seregni es una personalidad nacional, respetada por todos sus adversarios, cuya gravitación política nadie puede desconocer. Esperamos que esa gravitación actúe para bien de la democracia del país, teniendo en cuenta que las

ideas del Gral. Seregni son fundamentalmente las de un uruguayo civilista, que cree que en la paz y en la libertad, debemos dirimir nuestras diferencias. Esto incorpora una voz de gran peso democrático en la vida política del país. Expreso además mi deseo de que, conjuntamente y de inmediato a su liberación, se produzca su desproscripción ciudadana.



Astori: "Nos sentimos todos un poco más libres"

Uno de los dirigentes políticos que vienen formando un nuevo partido político dentro del Frente Amplio, cuya denominación es Izquierda Democrática Independiente (IDI), el Cr. Danilo Astori, señaló que está profundamente emocionado y afirmó a CONVICCIÓN "siento que no solo liberaron a Seregni, sino que nos liberaron a nosotros".

"Con la liberación de Seregni no solo sale en libertad un líder político con una conducta irrepachable, sino que además nos liberan un poco más a nosotros, a quienes nos lo habían sacado... Nos sentimos todos un poco más libres".

Interrogado sobre el significado que la liberación tenía para el IDI, aclaró que el nuevo partido aún es una idea en una etapa de elaboración y agregó que la importancia de la liberación es para todos los frenteamplistas.

"Es importante para todos igual. Para todo el Frente, porque Seregni es el Frente Amplio. Su liberación es fundamental para todos los sectores y en definitiva para la coalición en sí misma".

Consultado sobre la inhabilitación política que aún se mantendrá por dos años al líder, Astori señaló su desconocimiento sobre la condición en que fue liberado, pero precisó que "esa inhabilitación es como cualquier otra y contra ella tendremos que luchar, por supuesto, con igual o más razón que por las otras".

"El hecho de la liberación de Seregni y de Massera —agregó Astori— están directamente vinculados por el crecimiento de la movilización popular y en la medida en que esa movilización popular siga y sea el principal ingrediente en la lucha contra el gobierno, por supuesto que se van a seguir obteniendo momentos como este. La condición es esa, que la movilización siga", concluyó y siendo las 19 horas, Astori procuró ingresar al domicilio de Seregni.

Reacciones en el Movimiento Sindical

Juan Carlos Pereira: "Indudablemente es un gran paso hacia las libertades plenas"

Realmente nos llena de alegría a todos los trabajadores por la magnitud del hecho que significa la libertad de el Gral. Liber Seregni.

Es sin duda alguna uno de los presos más importantes que ha tenido el pueblo en estos años. Y lo queremos destacar también a nivel de América Latina. Un hombre que tuvo una conducta ejemplar, a pesar de su injusta prisión, fue de los que se negó a quedar libre con condi-

ciones. Los trabajadores tenemos que tener muy presente que fue uno de los pocos políticos que nos apoyó en la huelga general, en la valiosa huelga general de 1973; estando en contacto con nosotros, hasta que fue detenido el 9 de julio del mismo año.

Indudablemente es un gran paso hacia las libertades plenas que reclamamos los trabajadores y que nos llena de satisfacción y de orgullo.

UNTMRA: Es una reafirmación de la lucha por la amnistía

Interrogados los dirigentes del UNTRMA -Sindicato Metalúrgico- acerca de la liberación de Seregni, manifestaron que "La Unión Nacional de Trabajadores del Metal y Ramas Afines, entienden que la liberación del Gral. Liber Seregni -figura evidentemente representativa de nuestro pueblo- encierra un importante significado pues es, también, la reafirmación de la lucha por la amnistía general e irrestricta, postulado básico de nuestra clase obrera, que no de-

sistirá de su empeño mientras existan en nuestra patria hombres privados de su libertad por motivos sindicales o políticos.

Además, queremos saludar en el Gral. Seregni a todos los dirigentes sindicales y políticos liberados, pero también a todos aquellos que aún sufren la cárcel o el exilio, con la firme convicción de que la lucha de nuestro pueblo, logrará a breve plazo el tan ansiado reencuentro de todos los uruguayos".

Víctor Semproni: Un gigantesco paso

Siempre es un hecho importante cuando un compañero que se encuentra detenido por razones políticas, es liberado. Cuando se trata de un preso de la personalidad del Gral. Seregni ese hecho importante tiene el valor de un hecho político trascendente, que sin ninguna duda va a generar alegría y satisfacción en los más amplios sectores del pueblo uruguayo, al margen incluso de de banderías

políticas. Para los trabajadores tiene una importancia vital, pues significa un gigantesco paso hacia el logro de una amplia amnistía general e irrestricta, objetivo básico de la plataforma que hemos levantado. Significa además que el pueblo uruguayo sigue avanzando en el logro cada vez más amplio de un marco de libertades, que se reclama a lo largo y ancho del país.

Ruben Márquez: "Hoy es un día que va a quedar marcado"

Hoy es un día que va a quedar marcado en la historia del país.

Es evidente que el General Liber Seregni era el preso más ilustre de toda América Latina. Y esto lo vamos a ver en nuestro país con la gran fiesta que el pueblo dará esta noche, que como dije, quedará en la historia del país.

Como trabajador esto me sa-

tisface enormemente y esperamos que este gesto se dé también con los demás trabajadores, dirigentes sindicales y políticos que aún sufren prisión.

Bienvenida sea pues la libertad del Gral Seregni, nuestro saludo como trabajador es a quien siempre estuvo junto al pueblo.

Líber Seregni está libre

CONVICCIÓN en un gran esfuerzo periodístico realizó esta edición especial cubriendo un hecho de honda significación en la vida del país: la libertad de Líber Seregni.

Líder indiscutido de una colectividad política que en las elecciones de 1971 demostrara su significación en la vida nacional, el país entero fue conmovido en la tarde de ayer, cuando se anunció que Seregni

estaba nuevamente libre.

La presencia de esta personalidad reacondiciona el panorama político. En Seregni el país tiene al representante natural de cientos de miles de uruguayos. Su voz -en las excepcionales circunstancias en que nos encontramos- será de enorme gravitación en el camino de la democracia, la libertad, la justicia y la paz; voz que expresa, a su vez, el pensa-

miento de importantes partidos políticos nucleados en el Frente Amplio.

En momentos en que todos los uruguayos debemos reencontrarnos, ser oídos y respetados, un importante sector tendrá su máximo dirigente en libertad. Este hecho y otros que deberán darse, permitirán finalmente el ansiado reencuentro de los orientales con sus mejores valores. Porque lo

importante hoy es que todas las ideas, partidos y personas, puedan expresarse y contribuir al logro de un Uruguay libre.

Es por eso que CONVICCIÓN no podía dejar de estar en contacto con sus lectores en un día tan especial. Porque hoy es un día de alegría y fe, de esa esperanza que tanto necesitamos luego de años de oscuridad.

CONVICCIÓN

Director y Redactor Responsable:
Oscar Edgardo ETIEZ
Paysandú 868 - Apto. 13

Coordinador Administrativo:
Enrique ALONSO FERNANDEZ

Redactores:
Ernesto DE LOS CAMPOS
Víctor VAILLANT
Hugo ALFARO
Luis COLMAN
Jorge LORENZO
Héctor MONTES
Andrés TORIANI

Colaboradores:
Germán D'ELIA
Richard CAGGIANI
Carlos PEREIRA
Juan Pedro CIGANDA
Federico GOMENSORO
Jorge NUÑEZ
Miguel FLORES

Información:
Roger RODRIGUEZ
Roberto COLASSO
Alexis Jano ROS
Miguel VIEYTES
Ana ALVES
Ariel BADANO

Información Sindical:
Enildo IGLESIAS (internacionales)
María de los Angeles EUGUI
Juan TORIANI

Cultura:
Hugo ALFARO
Juan Carlos LEGIDO
Suleika IBAÑEZ
Gloria LEVY
Alejandro MICHELENA
Mario ALVAREZ

Diseño Gráfico:
Taller de Comunicación
Alejandro DI CANDIA
Alejandro BLUTH
Realización Gráfica
Marcela CORDOBA
Mariana MONTES

Dibujos
Omar BOUHID

Redacción y Administración
18 de Julio 1488 Of. 1102
Montevideo. Tel. 4 36 36

Impreso en los talleres
de El País S.A.
Cuareim 1287

Distribución H. Berriel y N.
Martínez. Paraná 750, tel. 90 51 55
Ministerio de Cultura
N° 107.82 - 8584
Dep. Legal N° 190.429/83
M. de Economía y Finanzas
Carpeta N° 09237

Gral. Licandro: "Es el símbolo de lo que ha pasado en nuestro país"

El Gral. Licandro, profundamente emocionado, dijo a CONVICCIÓN que este era "un paso fundamental para que se abran las cárceles para otros que también están allí en forma injusta" y que sin Seregni "no podrá conversarse en los asuntos políticos".

"Es tan importante esto para el país, que excede totalmente la parte sentimental. Pero yo no puedo sustraerme a este sentimiento que tengo en este momento, manifestado porque casi no se qué decir, y que viene desde muy atrás por que hace tanto tiempo que estábamos esperando esta libertad", dijo al interrogársele sobre la liberación de Seregni.

"No son días -continuó- son muchos años los que hemos esperado. Es el símbolo de lo que ha pasado en nuestro país. Es la esperanza de lo que podrá pasar en el país y esperamos que sea un paso fundamental para que se abran las cárceles para otros que también están allí en una forma muy injusta".

Consultado por la forma en que Seregni puede influir en el proceso de redemocratización, el Gral. Licandro dijo: "No soy yo el que lo dice, son los políticos que están en acción quienes reconocen la importancia muy grande que va a tener Seregni, porque se ha dicho que sin él no se podrá conversar en los aspectos políticos".

"En estas multitudes, más vivo que nunca, está Zelmar"

La Dra. Alba Roballo afirmó que las relaciones entre el Frente Amplio y los demás partidos políticos son "excelentes" en la actualidad y señaló que "esperamos que haya nuevas descripciones".

Refiriéndose a las gestiones realizadas por los titulares de los partidos tradicionales ante la justicia para que Seregni fuera liberado, la Dra. dijo: "No olvidaremos nunca y es muchísima nuestra gratitud porque tanto el secretario del Partido Nacional, el Sr. Pivel Devoto, como el Dr. Sanguinetti hayan presentado el 'habeas corpus' para pedir la libertad de Seregni".

Consultada sobre las posibilidades de una descripción

del Frente Amplio la Dra. Roballo dijo que "esperamos que uruguayos sensibles a una multitud que es tan definitiva sepan lo que hay que hacer para no contrariar una voluntad popular tan manifiesta y tan ardiente".

La Dra. Roballo recordó que una de las últimas oportunidades en que se dirigió a la prensa fue durante el acto del 27 de Noviembre. "Ese día -dijo- yo estaba triste a pesar de que era un día de gran victoria popular. Permanentemente me acordaba que Seregni estaba en la cárcel y que Michellini estaba muerto; pero hoy, Seregni no está en la cárcel y yo creo que en estas multitudes más vivo que nunca está Zelmar".

José D'Elia: Hoy el país ha ganado en tranquilidad



José D'Elia, reconocido dirigente del movimiento sindical uruguayo, fue entrevistado por CONVICCIÓN a pocas horas de la liberación de Líber Seregni.

"Una gran emoción personal por la libertad tan demorada del compañero Líber Seregni. Es la misma que siente todo nuestro pueblo por este hecho de indudable significación en el proceso de la recuperación democrática del país, que esperamos esté cercana como producto de los esfuerzos y del combate del pueblo uruguayo y de su magnífica clase trabajadora". En estos términos José D'Elia sintetizó su sentir al respecto, agregando que "la libertad de Seregni modifica sustancialmente el proceso político tal como se venía desarrollando. Pensamos que debe facilitarse rápidamente el camino para que otro líder proscrito pueda regresar al país en el pleno ejercicio de sus derechos. De esta manera los hombres más representativos de la política nacional, podrán encarar de manera conjunta con el gobierno las discusiones indispensables para una urgen-

te salida a los graves problemas que tiene planteados el país y que reclaman urgentes soluciones".

- ¿Qué significa la libertad de Seregni para la clase trabajadora?

- Para nosotros es una figura que consideramos muy cerca del movimiento obrero, y pensamos -por lo que ya expresamos- que puede ser en este instante un elemento clave para encarar las salidas del país en el marco de una democracia sin exclusiones.

- ¿Supone una aceleración del tiempo político y social?

- Desde luego, y más que eso, si quiera indirectamente, una ampliación del espectro político que, de algún modo significará que un importante sector de nuestra población, vuelva a tener voz.

- ¿Y su trascendencia en términos de la tan reclamada reconciliación nacional?

- Hoy el país ha ganado en tranquilidad. Hay una gran alegría en el pueblo, y ante el mundo el Uruguay ha empezado a limpiar su imagen.

El pensamiento de Seregni

• "...somos conscientes que estamos abriendo una nueva época en la vida del Uruguay. Sabemos que el Frente Amplio abre una etapa histórica en la vida de nuestra sociedad. El Frente Amplio no es una ocurrencia de dirigentes políticos. El Frente Amplio es una necesidad popular y colectiva del Uruguay".

• El Frente Amplio es "un movimiento político sin precedentes en el país que tiene la estatura del Uruguay entero. Son los primeros pasos, que los que faltan los daremos con los zancos del pueblo y con la inteligencia del pueblo".

• "La oligarquía no quiere modificar la estructura económica que la beneficia, aunque sea a costa de transformarnos en un país de emigrantes".

• "En los últimos veinticinco años, desde el término de la Segunda Guerra Mundial, se pueden distinguir dos etapas diferenciadas, dos políticas económico-sociales distintas. La primera, que comienza al término de la guerra mundial y se cierra en 1958, corresponde a un esfuerzo por industrializar al país. La segunda, desde 1958 a 1966 parece animada por el intento de fortificar nuestra agropecuaria. Esos dos enfoques sucesivos y distintos terminaron en callejones sin salida. Con características distintas, con enfoques distintos, no lograron renovar y movilizar creativamente al país. ¿Por qué no tuvieron salida? ¿Por qué se frustraron? En última instancia, la contestación es sencilla. Las dos vías tomadas no enfrentaron el obstáculo decisivo para el desarrollo nacional. Y ese obstáculo es la oligarquía, es decir la treza bancaria, terrateniente y de intermediación exportadora. El grupo social que domina y acapara la tierra, el crédito, los canales de comercialización de nuestros productos. Sus centros de poder siguieron intactos, determinando nuestra economía, estrangulando y beneficiándose de las energías de nuestro pueblo. Apropiándose y desviando el esfuerzo nacional".

• "...es claro, la oligarquía dominante está ligada a poderosos intereses extranjeros, es la expresión interna de nuestra dependencia de las grandes potencias capitalistas, que nos fijan los precios, que nos imponen términos de intercambio adversos".

• "La disyuntiva es hoy muy clara: o la oligarquía liquida al pueblo oriental o el pueblo oriental termina con la oligarquía. Esta es la radicalización política de hoy. Esta es la expresión de la realidad que vivimos. Un país empobrecido y empobreciéndose no puede seguir con soluciones de medias tintas. No hay 'mejora-

Líber Seregni, a través de los discursos y declaraciones que formuló antes de las elecciones nacionales de 1971, planteó, de manera precisa, lo que constituía el pensamiento del Frente Amplio, y el suyo propio.

Estractamos a continuación algunos -pocos- pensamientos del líder del Frente Amplio, rescatados de discursos o declaraciones a periodistas.



les' como remedio".

• "Siempre hubo dentro de cada uno de los partidos tradicionales, un ala conservadora y un ala popular. Y

en las últimas décadas, la mayoría, el control de cada partido, lo tuvieron los sectores más populares. Pero los partidos tradicionales fueron un

compromiso entre el pueblo y la oligarquía. Pero ahora, ya no pueden serlo más. La oligarquía controla totalmente a ambos partidos, porque

no tiene otro partido que contra el pueblo. Y el pueblo ya no tiene lugar en los viejos lemas".

• "...la única línea divisoria está entre quienes quieren mantener un régimen caduco, opresor, antipopular y aquellos que desean los cambios que el país exige.

(...) de un lado está la oligarquía blanca y colorada y del otro el pueblo, blanco, colorado, democristiano, marxista, socialista, independiente. Esa es la verdad y esa es la definición de la hora".

• "El Frente Amplio nace del pueblo y se nutre con él. Del pueblo que perdió las esperanzas en las estructuras tradicionales, pero que no perdió las esperanzas en el destino del Uruguay. Por eso estamos aquí. Porque al pueblo oriental no lo doblega el despotismo. Porque somos empecinados. Y nos reunimos en la calle, porque la calle es nuestra".

• "Somos una afirmación pacífica. Pero no nos dejaremos trapear nuestro destino. No queremos la violencia, pero no tenemos miedo a la violencia".

• "Nosotros no queremos ni el caos ni el desorden. El régimen actual no es el orden, sino 'el desorden establecido'. Nosotros sí queremos cambios radicales en la vida económica y social del país. Son los que no quieren cambiar, los agentes de la violencia y del desorden. Tenemos confianza en nuestras propias fuerzas. Tenemos claridad en nuestros propósitos. Tenemos fuerza de pueblo e ideas de pueblo para el pueblo".

• "Tenemos que desamarrar y cortar con el latifundio, tenemos que desamarrar y cortar con la banca privada, tenemos que desamarrar y cortar con el complejo de succión de la exportación. Estos son los aspectos principales. Fáciles de visualizar, pero fortalezas que el pueblo tendrá que conquistar, con luchas y con sacrificios. Porque, hoy, o el pueblo elige sus sacrificios para salvarse, o la oligarquía lo sacrifica a sus intereses (...) Esos son los tres objetivos, que no son independientes entre sí, sino que conforman una unidad indisoluble. Sobre esa base se levantará el resto del edificio. Esa es la base de nuestra estrategia: reforma agraria, nacionalización de la banca, nacionalización del comercio exterior. Y siempre partiendo del criterio rector, que es el hombre uruguayo".

• "La autodeterminación exige la ruptura de nuestras formas de dependencia: la económica, la política, la cultural, la científica. Estamos en América Latina, y América Latina entera es víctima de la misma dependencia de los mismos poderes. Nuestra lucha es común con nuestros hermanos latinoamericanos.

También lo fue cuando Artigas, Bolívar y San Martín. Y porque aquellas luchas terminaron con el exilio de Artigas, Bolívar y San Martín es que emprendemos ahora la segunda emancipación latinoamericana. Y esto nos lleva a la solidaridad con todos los movimientos de liberación nacional que hoy se levantan en América Latina. Solidarios hoy, como fuimos solidarios ayer. Es el camino hacia la Patria Grande que soñaron nuestros próceres. No los evocamos en vano. Simplemente retomamos su política, a la altura de nuestro tiempo y de nuestras necesidades”.

• “Y aquí no se trata de importar o exportar revoluciones. Esto es un planteo falso o calumnioso de la oligarquía. La revolución es lo único que no se puede exportar o importar, porque la revolución la hacen los pueblos, y un pueblo no se importa ni se exporta. Los pueblos son raíz permanente en cada uno de sus países. Cada uno tiene sus características diferenciativas y debe resolver sus problemas de acuerdo con ellas. Lo otro es

invento y recurso del imperialismo”.

• Para combatir la subversión “el gobierno debe actuar con el más estricto apego a las normas constitucionales, precisamente para afirmar su posición y negar la contraria (...) el gobierno debe ajustarse a la verdad e informar ampliamente al pueblo y a la ciudadanía sobre lo que ocurre, a efectos de poder ganar la confianza y conformar la conciencia nacional necesaria para enfrentar situaciones de subversión (...) el gobierno debe buscar las causas, los puntos de apoyo de la subversión para quitar las banderas a la misma y dejarla sin base en sus postulaciones (...) sólo bajo el imperio de la más absoluta libertad de opinión e información es que puede lograrse el clima propicio para combatir la insurrección”.

• “...un orden sólo es válido cuando es comprendido y compartido por el pueblo. Surge de la compenetración y el diálogo. Es la consecuencia de la convicción general de que se trabaja para el bien común. El orden no puede ser



impuesto por la fuerza; hablo del que surge de bases de justicia efectiva, o de presupuestos que permiten marchar —sin trabas— hacia ella”.

• “En lo que se refiere al aspecto económico, países como el nuestro, en la situación actual, sólo pueden emerger de la crisis a través de

economías planificadas que supongan el cambio de las estructuras económicas y sociales y que permitan, al mismo tiempo, mayor creación de riquezas y una justa distribución de las mismas. Y nadie puede discutir que la organización y planificación de nuestra economía debe tender hacia

formas socialistas de organización económica. Formas que —es bueno precisarlo— deben ser auténticamente nacionales; deben responder a nuestras posibilidades, a características peculiares de nuestro pueblo, que no queremos ni debemos perder. Estoy convencido de que sólo un profundo nacionalismo puede ayudar al país a emerger. No se trata de chovinismo, ni de un patriotismo fácil, ni de despreciar las experiencias de otros países, en las que tendremos mucho que aprender. Pero somos nosotros los que debemos marcar nuestro camino, porque sólo soluciones propias —soluciones orientales— serán las únicas trascendentes y perdurables. Ninguna imposición, ningún calco de soluciones que en otros lados pueden ser promisorias sería el verdadero camino para nosotros”.

• “Si un pueblo es trapeado en la expresión de su voluntad, tiene que recorrer todos los caminos para hacerse reconocer sus derechos y hacerlos prevalecer sobre quienes intenten desconocerlos”.

El mundo entero pidió por él

A lo largo de los años de cautiverio de Liber Seregni, centenares de pronunciamientos reclamando su libertad se verificaron en decenas de países, a través de gobiernos, dirigentes políticos, periodistas, artistas, intelectuales, etc.

Entre los países de los que han procedido estos pronunciamientos figuran México, Venezuela, Panamá, España, Bélgica, Francia, Nicaragua, Costa Rica, Bolivia, Ecuador, Granada, Italia, Suecia, Angola, República Dominicana, Portugal, Brasil, Chile, Guyana, Cuba, Argentina, In-

dia, Canadá, Bulgaria, Jamaica, Dinamarca, Colombia, Austria, Checoslovaquia, Chipre, Finlandia, Holanda, Estados Unidos, Luxemburgo, Perú y Alemania Oriental.

Asimismo, numerosas personalidades de primer nivel han expresado su solidaridad con el líder del Frente Amplio. Tales son los casos de François Mitterrand, Presidente de Francia; Juan Carlos I, Rey de España; Felipe González, Presidente del gobierno Español; Sandro Pertini, Presidente de Italia; Olof Palme, Primer Ministro de Suecia; Ri-

cardo de la Esprilla, ex Presidente de Panamá; Daniel Ortega, Coordinador de la Junta de gobierno de Reconstrucción de Nicaragua; Hernán Siles Zuazo, Presidente de Bolivia; Luis Alberto Monge, Presidente de Costa Rica; José Eduardo do Santos, Presidente de Portugal; Aristides Royo, ex Presidente de Panamá; Rodrigo Carazo, ex Presidente de Costa Rica; Carlos Andrés Pérez, ex Presidente de Venezuela; José Figueres, ex Presidente de Costa Rica; Galo Plaza, ex Presidente de Ecuador y de la OEA; Willy Brandt, ex Primer Mi-

nistro de Suecia y Presidente de la Internacional Socialista; Leonel Brizola, Gobernador de Río de Janeiro; Jaime Paz Zamora, Vicepresidente de Bolivia; Mario Soares, Secretario General del Partido Socialista de Portugal; Adolfo Pérez Esquivel, Premio Nobel de la Paz.

Pronunciamientos similares han sido emitidos paralelamente por organizaciones internacionales de todo el mundo, entre las que se destacan la Unión Interparlamentaria Mundial, la Internacional So-

cialista, la Conferencia Permanente de Partidos Políticos de América Latina (COPAL), la Oficina de Washington para América Latina (WOLA), el Parlamento Europeo y el Parlamento Latinoamericano.

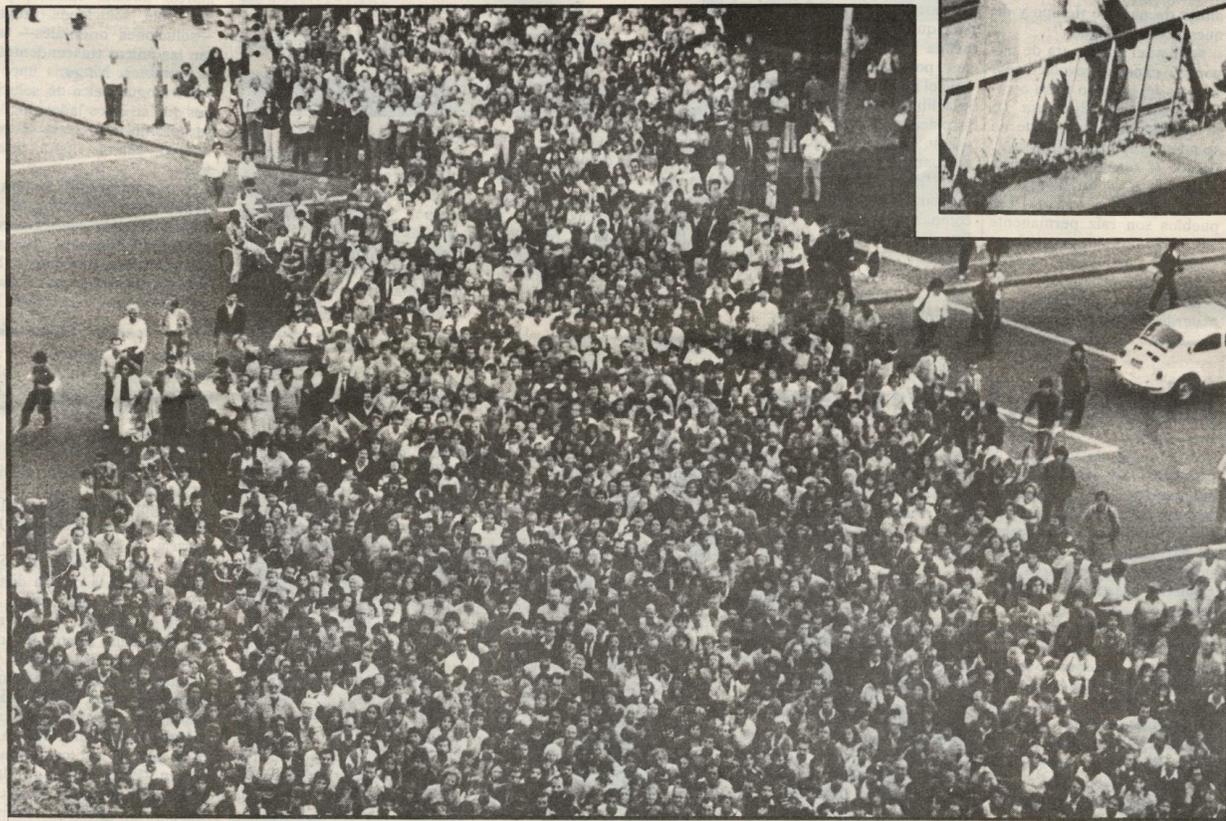
Seregni fue asimismo galardonado con la ciudadanía honoraria de Río de Janeiro el 28 de junio de 1983. En San Pablo recibió la misma distinción dos días más tarde. El 23 de noviembre de ese año fue nombrado Doctor Honoris Causa de la Universidad Autónoma de Puebla. Recibió el Premio Español Derechos Humanos en diciembre del año pasado y el 29 de febrero de este año le fue conferida la Orden “Pedro Domingo Murillo” en el grado de Palma de Oro, del gobierno boliviano.

Desde el exilio, también se ha referido a Seregni el actualmente proscrito líder del Partido Nacional, Wilson Ferreira Aldunate, sobre quien pesa aún una requisitoria de la Justicia Militar. Al intervenir el 27 de febrero de 1980 en un acto organizado por el Secretariado Internacional de Juristas (SIJAU), Ferreira Aldunate expresó: “Seregni ha sido mi adversario, no mi enemigo. Yo afirmo que no existe hoy en el mundo caso más vergonzoso; no hay prisionero de conciencia en el sentido más puro de la expresión que él. Está detenido por la única razón de que es un militar de honor y esto es difícil de soportar para el resto de los militares. Seregni es la demostración de que el ser humano es capaz de resistir a todas las sevicias en defensa de sus convicciones”.



Las primeras palabras de Seregni al Pueblo

Somos obreros del futuro Uruguay Democrático



"Quiero decirles dos o tres palabras. Primero, mi tremenda emoción, mi reconocimiento y mi cariño para ustedes... (En ese momento le es alcanzado un megáfono y continúa)... Bueno, con esta ayuda, creo que voy a poder hacerme entender mejor... Sólo quiero decirles esto: han pasado diez largos años. Salgo con la conciencia tan tranquila como entré. Salgo más firme. Salgo más convencido de nuestros ideales. Salgo más decidido que nunca. Dentro del marco jurídico en que me encuentro y dentro del límite de mis posibilidades, hasta el último átomo de mis energías está al servicio de nuestro pueblo. No es momento compañeros. (Se escuchan gritos hostiles al gobierno). Es momento de expresar una tremenda alegría. Es momento de expresar el ca-

mino que tenemos que transitar hacia adelante. La patria marcha hacia la reconquista de la Democracia".

Pacificación y Libertad

"Todos nuestros esfuerzos para pacificar esa marcha y para encauzar la libertad y el total ejercicio de la democracia. Por eso compañeros quería decirles a ustedes: ni una sola palabra negativa. Ni una sola consigna negativa. Fuimos, somos y seremos una fuerza constructora. Obreros de la construcción de la patria, del futuro Uruguay Democrático. Por eso, solo quiero repetirles ahora mi tremenda emoción de este momento. Mentiría si no les dijera que en estos largos años tantas veces soñe

con el momento de ser reintegrado a la libertad que me había sido substraída. No otra cosa vivieron los compañeros, como la estoy viviendo en este momento".

"Solo quiero decirles una y mil veces... muchas, muchas gracias ¡compañeros! Antes de que ustedes se retiren... quiero decirles una cosa: la gran preocupación de este momento para poder transitar efectivamente los caminos para la reconstrucción de la democracia es la pacificación de los espíritus, la pacificación nacional. Lo sentimos como una necesidad: no hay democracia si no hay paz".

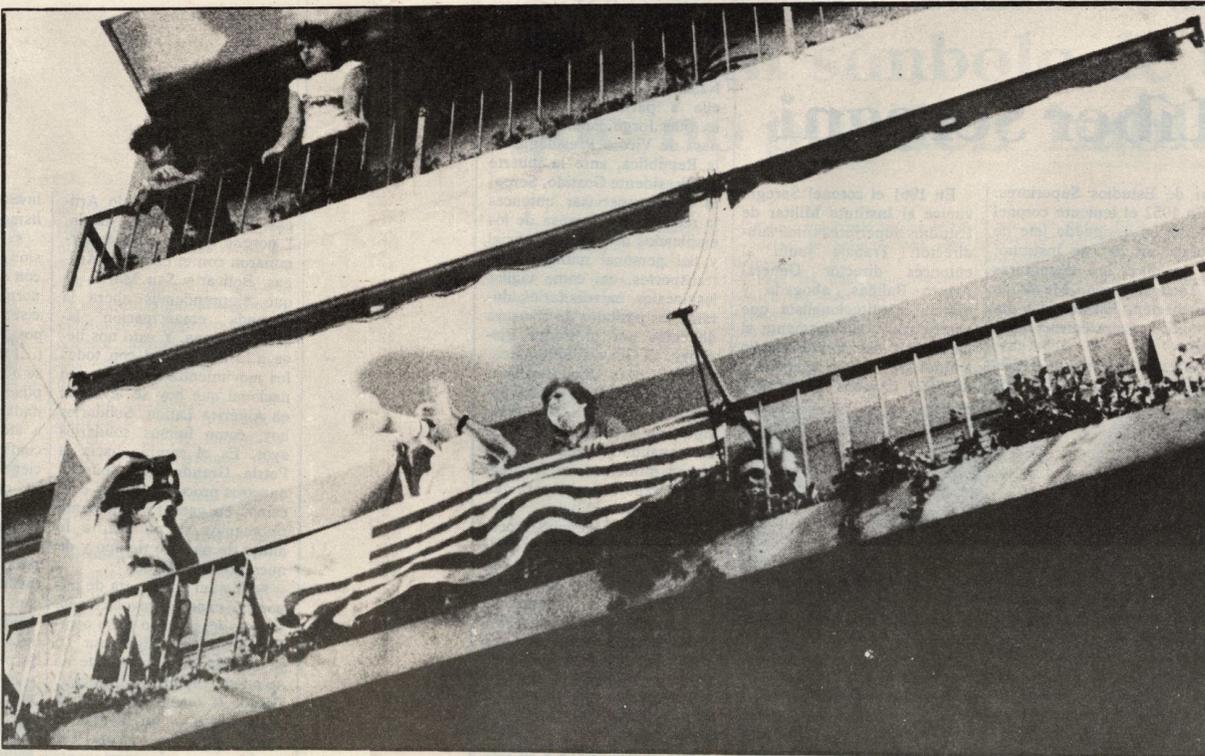
"Y la pacificación que lleve al reencuentro de los orientales tiene que reconocer necesariamente la más amplia de las amnistías, la libertad de todos los presos políticos, el regreso

de todos los exiliados, la desproscripción de los partidos y las personas...".

"Sólo les pido a ustedes, que en una demostración cabal de que el pueblo se ordena a sí mismo, que nuestro pueblo siempre se ha ordenado a sí mismo, vayan ahora para sus casas. Les pido que en la forma más tranquila y más pacífica, cada quien retorne a su hogar".

"Hoy es un día que espero inicie el camino para que todos los que están detrás de rejas por motivos ideológicos y por motivos políticos, en el más breve plazo, podrán abrirse las puertas y estar todos en libertad".

"Y no más compañeros, no más. Comprendan que estoy, no cansado, estoy profundamente emocionado...".



"Acá está el Frente Amplio. Acá está en la calle"

El líder del Frente Amplio, Líber Seregni dijo ayer en una entrevista concedida algunos medios de prensa que "las fuerzas políticas progresistas y democráticas, todas las fuerzas sociales, deben conjugar sus acciones porque solamente a través de ello es que lograremos afirmar la base cierta del país futuro".

- ¿Que podría decir Ud. a pocas horas de su retorno a la libertad?

- En primer lugar, yo creo que tenemos que alcanzar la pacificación nacional que habilite y permita el reencuentro de los orientales. Ese camino de pacificación exige necesariamente la más amplia e irrestricta de las amnistías, la liberación de todos los presos políticos y el retorno de todos los exiliados. Entonces si, en un abrazo de orientales, podremos reconstruir la patria. Y lo vamos a hacer. Son momentos hoy más que nunca de construcción, somos y seremos siempre una fuerza muy firme, muy fuerte, muy pacífica. Somos y queremos ser constructores del país del futuro, queremos ser los obreros del país del futuro. Y eso lo vamos a hacer pura y exclusivamente, a través de la formulación de propósitos de orden positivo. Por eso mi pedido: no digamos consignas negativas; es necesario corear solamente aquello que sea positivo. Tengamos plena conciencia de que esta patria de Artigas que realmente reconquistaremos y haremos, será en bien de todos los orientales. Por eso hoy, las fuerzas políticas progresistas y democráticas, todas las fuerzas sociales, deben conjugar sus acciones porque solamente a través de ello es que lograremos afirmar la base cierta de país futuro.

- ¿Con qué espíritu sale de la cárcel?

- Con ese espíritu salgo. He dicho alguna vez que la fe es la sustancia de la esperanza. ¡Cómo no vamos a tener esperanzas en un futuro cierto si tenemos una fe tremenda en este pueblo oriental, al que hemos visto en estos largos y duros años, firme, maduro, sereno, con ese heroísmo que da la per-

- ¿Usted ha quedado inhabilitado para ejercer actividades políticas?

- Todavía no he hablado en profundidad con los abogados. La idea que tengo es que es una inhabilitación para ejercer las funciones de elector y de elegible.

sistencia y la permanencia en el accionar, en el soportar! Haciéndose presenta cada vez que fue necesario, sin alardes, con una firmeza que habla de ese sentir nacional. Les pido que comprendan que estoy con una tremenda emoción, sintiendo estos gritos de los compañeros en la calle. Quisiera poder caminar dentro de ellos, quisiera poderme dar un baño de humanidad. Ahora me sentí en contacto físicamente, pero siempre me sentí acompañado en estos diez años. Jamás estuve sólo. Cuando necesité recuperar fuerzas me bastó con cerrar los ojos y pensar en nuestros actos, en nuestros comités, en nuestros compañeros. Eso solo fue alimento suficiente para soportar cualquier flaqueza del momento.

- ¿Cómo avizora el futuro próximo?

- Ahora estamos en un firme camino de recuperación. Hagámoslo juntos, mano con mano, codo con codo, hombro con hombro, dejando de lado cualquier mezquindad y cualquier pequenez. Lo que cuenta es el país y el pueblo. Hay muchos que hablan de patria y olvidan una cosa fundamental: la patria es el pueblo y con el pueblo es que vamos a construir, todos juntos este futuro. Hay alguna preocupación en torno a las elecciones. Habrá elecciones y serán para todos, sin exclusiones, porque lo quiere nuestro pueblo y la voluntad de un pueblo se hace circunstancia y se hace hecho. Así, con este espíritu, con el espíritu del Frente Amplio, es que lo vemos.

- ¿Qué papel le asigna al Frente Amplio en esta tarea?

- El Frente Amplio tuvo dos años de vida y tuvo once años de martirologio. Alguien pensó que podría hacerlo desaparecer. Acá está el Frente Amplio. Acá está en la calle.



La biografía de Líber Seregni

Líber Seregni Mosquera nació en Montevideo, Uruguay, el 13 de diciembre de 1916. Su padre era un inmigrante italiano de militancia anarquista, que en Uruguay se dedicó a gestión de cobros y administración de propiedades. La familia Seregni, como tantas otras de similar origen y condición, se desenvolvería en la década de los años veinte, dentro de la clase media urbana.

Una consecuencia natural de esas circunstancias sería el reconocimiento familiar a las ideas y la obra del reformador social que fuera el político y estadista José Batlle y Ordóñez, a quien el padre de Líber prestó su adhesión. Esa filiación democrática de origen, unida al temprano contacto del joven Seregni con textos de vanguardia ideológica en su época, marcarían sin duda la conciencia del futuro militar.

La educación de Líber Seregni en los niveles primario y secundario transcurrió, entre 1923 y 1932, en institutos oficiales de enseñanza. La crisis de 1929 puso al estudiante Seregni en contacto con los movimientos sociales, que se prolongaron en 1930 y 1931, acercándolo también a las luchas por la autonomía universitaria en Uruguay, en las que él participó. En 1931 y 1932 fue dirigente estudiantil destacado, en su nivel liceal.

Terminados sus estudios secundarios entró en la Escuela Militar, en enero de 1933; de ella egresará en febrero de 1936 con el grado de alférez de artillería.

En un intento de ampliar su formación profesional haciendo compatibles otras disciplinas con sus obligaciones militares, cursó estudios nocturnos preuniversitarios de ingeniería y agrimensura durante 1938 y 1939.

La carrera militar del alférez Seregni, comenzada en 1936 en el entonces denominado Regimiento de Artillería Montada No. 2 con asiento en el interior del país, debería terminar recién 32 años después, en 1968.

Obtuvo sus grados en las siguientes fechas: teniente 2o. en 1939, teniente 1o. en 1942, capitán en 1945, mayor en 1948, teniente coronel en 1952, coronel en 1957 y general en 1963. El grado de mayor y todos los posteriores fueron obtenidos por concurso, habiendo sido Seregni el general más joven de su promoción.

Paralelamente a su labor dentro de los cuadros militares, Seregni desarrolló una constante labor en los campos técnicos y docentes del Ejército. En 1940, siendo teniente, se incorpora al Servicio Geográfico Militar; se especializa en geodesia y realiza trabajos en astronomía de posición y triangulación. De 1942

a 1946 integró como técnico la Comisión de Límites Uruguay-Brasil, en múltiples tareas de campo. En 1943, tras el curso de pasaje de grado de teniente a capitán en la Escuela de Armas y Servicios, confirma sus dotes de joven oficial: obtiene el primer puesto de la promoción y asciende a capitán.

litar de Estudios Superiores.

En 1952 el teniente coronel Seregni es designado jefe de operaciones de ese Instituto; allí enseñará las asignaturas de Táctica, Estado Mayor de Información, Estrategia e Información Estratégica, hasta 1955.

En ese año retorna al Servicio Geográfico Militar con

En 1961 el coronel Seregni vuelve al Instituto Militar de Estudios Superiores como subdirector. Trabaja junto al entonces director General Arturo Baliñas, abogado y militar constitucionalista que contribuyera decisivamente al nacimiento del Frente Amplio a fines de 1970 y comienzos de 1971. Ambos desarrollan



En 1944 es designado Agregado Militar en las embajadas de Uruguay en Estados Unidos y México. Realiza estudios de astrofísica en el Observatorio de Tonantzintla, México. En 1945 el capitán Seregni es adscrito a la delegación de Uruguay y a la Conferencia de Chapultepec, en la cual se dio nacimiento al sistema defensivo interamericano. El mismo año participa en el Congreso Americano de Matemáticas y en el Congreso Americano de Astronomía y Física, ambos en México.

A finales de 1945 el capitán Seregni retorna a Montevideo. En 1946 es designado jefe de brigada y operador en el relevamiento y triangulación de la zona de Rincón del Bonete, para construir allí la primera represa hidroeléctrica del Uruguay.

Seregni asiste en 1947 y 1948 a cursos de Estado Mayor en la Escuela de Estado Mayor del Ejército, graduándose con excepcionales calificaciones como Oficial de Estado Mayor. A partir de 1949 el mayor Seregni es docente y secretario de la Escuela de Estado Mayor antes mencionada. Esa Escuela formaba parte del Instituto Mi-

el cargo de subdirector e inspector técnico. En 1957 obtiene el grado de coronel, nuevamente por concurso. Un año después y antes de las elecciones generales que fueron ganadas por primera vez en casi un siglo por el partido tradicionalmente opositor (el Partido Nacional) el coronel Seregni fue nombrado primer sub-jefe del Estado Mayor del Ejército. En tal cargo le tocó ser pieza clave para garantizar la estabilidad de las instituciones, ante rumores de movimientos militares. Desde su cargo en el Estado Mayor organizó, en marzo de 1959, la participación militar que aseguraría la trasmisión del mando del Poder Ejecutivo a un político de los "blancos".

Durante ese año de 1959 fue designado para ocupar la Dirección de Secretaría de la Inspección General del Ejército (hoy Comando en Jefe del Ejército). Las inundaciones que afectaron gravemente vastas zonas del Uruguay en 1959, encontraron a Seregni con tareas de mando en el Comando de Emergencia que cumplió una eficaz misión de rescate y solidaridad con los damnificados.

una gestión renovadora al frente de aquel influyente instituto.

En 1963, habiendo ascendido al grado de general, Líber Seregni ejerció la presidencia de la Comisión Calificadora del Ejército, y fue titular de la Inspección de Escuelas y Cursos. Ese año y el siguiente le correspondió también presidir la comisión de puesta a punto de la Ley Orgánica Militar.

En 1964 le es confiado un alto mando, como Jefe de la Región Militar No. 2 (hoy día División del Ejército II), con sede en San José, a 100 kms. de la capital del país. En 1967 asume el mando de la Región Militar No. 1 ya con asiento en Montevideo. Al mismo tiempo desempeña como presidente del Tribunal Superior de Ascensos y Recursos. Cabe acotar que esa Región Militar, hoy División del Ejército I, cuenta con el mayor poderío en armas y efectivos del país, y controla las zonas más desarrolladas y densamente pobladas.

Como jefe de esas fuerzas debió cumplir delicadas misiones en el contexto de la explosiva situación económico-

social y política que se produjo en Uruguay en 1968 (medidas prontas de seguridad, paros y huelgas, afirmación del Movimiento de Liberación Nacional - Tupamaros) Todo ello a partir del momento en que Jorge Pacheco Areco pasa de Vice a Presidente de la República, ante la muerte del Presidente Gestido. Seregni debe supervisar entonces la movilización forzosa de los empleados de la banca oficial y del personal municipal de transportes, así como vigilar los locales universitarios durante los períodos de clausura de éstos por el Poder Ejecutivo. El General Seregni es, aun en esas circunstancias, elemento de ponderación y pacificación. Reitera sus principios de defensa de la constitucionalidad, cuando se volvieron numerosas y frecuentes las exhortaciones para que ella fuera violentada.

Como consecuencia directa de lo anterior, y evitando cualquier viso de notoriedad, en noviembre de 1968 solicita su pase a situación de retiro; se le concede en abril de 1969. El hecho se produce en medio del respeto general y del cariño y reconocimiento de sus subordinados y alumnos, quienes agradecen al maestro "su última lección".

Con posterioridad a su retiro Seregni declina altos destinos diplomáticos que le son ofrecidos, en dos oportunidades, por el mismo gobierno.

Junto a esa carrera militar, Seregni dedicó su tiempo al estudio y la vida familiar, y estuvo asociado a una actividad comercial de la cual se desvincularía por completo al ser designado candidato a la Presidencia de la República por el Frente Amplio.

En 1969 realizó un prolongado viaje por Estados Unidos, Inglaterra, Francia, Italia, España, Suiza, República Federal Alemana, Suecia, Bélgica y Holanda. Ese viaje no tiene el simple fin de descanso; lo aprovecha para realizar una observación directa de la realidad económica de dichos países y para conocer las modernas técnicas de administración pública.

En los últimos meses de 1970 se realizan fructíferas conversaciones políticas conducentes a la formación de un gran frente político progresista de oposición. En esas conversaciones participa, aunque no en forma notoria todavía, el general retirado Líber Seregni.

Se llega así al 5 de febrero de 1971, día en que se constituye el Frente Amplio. Esa coalición de fuerzas políticas y de movimientos ciudadanos no se presenta sólo como alianza electoral para enfrentar al bipartidismo secular, sino que se define sobre todo como un instrumento de unidad y de lucha para el pueblo, y un medio para alcanzar el gobierno y eventualmente el poder.

En esa instancia, el General Líber Seregni es nominado como presidente del Frente Amplio. Fue entonces cuando comenzó para él y su familia (su esposa Lilí Lerena y sus hijas Bethel y Giselle) una etapa de vida nueva, tan rica como dramática.

Lily Lerena habla de su esposo, de su familia, de su vida...

“El es un símbolo de todos los que no pueden hablar”

La esposa de Liber Seregni, Sra. Lily Lerena, dijo a CONVICCIÓN que “va a ser extremadamente difícil olvidar estos años” y manifestó su confianza de que “en algún momento Seregni va a ser rehabilitado, se va a reconocer que lo que le hicieron fue un error, y una Justicia independiente reconocerá ese error”

Lily Lerena, una ex-modista de 66 años, dedicada en la actualidad a las tareas del hogar, señaló asimismo que durante los últimos diez años ha tratado “de ser un sostén para Seregni y para nuestras hijas”.

“He llorado muchas veces a escondidas, porque si te ven llorar... en fin, después de todo, una tiene que convertirse en una especie de puntal, de apoyo de toda la familia”, indicó.

En un extenso diálogo con este semanario, Lily Lerena narró las peripecias que ha vivido la familia Seregni desde el 9 de julio de 1973, explicó cómo el hoy General Angel Barrios le permitió visitar a su esposo en su lugar de reclusión y consignó que los tiempos más duros del cautiverio de Seregni fueron cuando estuvo detenido en Minas, cuando el jefe de la Región Militar era el entonces General Gregorio Alvarez.

—¿Cómo podría resumir, sintéticamente, estos últimos diez años en la vida de la familia Seregni?

—Muy sintéticamente, fueron diez años muy difíciles para nosotros, para la familia, como deben haberlo sido para Seregni también, porque cuando una tiene la convicción de que Seregni ha actuado en su vida militar y en su vida civil con la mayor corrección, con una gran honestidad, pensando siempre en el bien del país, primero tiene un shock, una enorme sorpresa de sentir que lo llevan prisionero. Después, cuando pasa el tiempo, una va esperando que esas cosas se aclaren, se revean, pero por el contrario, encuentra que se van agregando nuevas acusaciones.

—¿Cómo ha sido su vida personal en estos diez años?

—Mirá, es la vida de cualquier compañera de un preso político, de alguien que está preso por sus ideas discrepantes con las ideas que el gobierno proclama. Mi vida ha sido de tensión, de dolor, de no saber a dónde recurrir, de no saber dónde está el que puede solucionar algo, de encontrarme de pronto frente a un hermetismo total, a una falta de respuesta de la gente del gobierno, etc. Yo encontraba que no tenía a dónde ir y eso ahondaba mi preocupación.

—Pero, ¿cuándo comenzó a sentir que no estaba sola, que había gente que también se preocupaba por su situación y por la situación de Seregni?

—En realidad, yo hasta el año '78 me negaba a contestar a las preguntas de gente que venía de otros países, porque pensaba que todo formaba parte de nuestras intimidaciones, como familia y como integrantes de un país. Pero luego llegué a la conclusión de que eso no servía en absoluto y entonces desde ese momento, al interés demostrado por tantos países, yo traté de ir respondiendo de acuerdo a lo que podía y a lo que sabía, porque todavía no conozco la totalidad de las razones por las cuales Seregni fue preso.

—¿Cómo repercutió en las hijas y nietas de Seregni todo este tiempo?

—Para las hijas, que ya son adultas, ha sido más fácil comprender todo este tiempo que hemos pasado, aunque también han padecido mucho. Pero para las nietas ha sido muy traumático y muy difícil de explicar. Cuando Seregni fue detenido, una tenía tres años y la otra dos. Es muy difícil explicarles la verdadera razón por la que el abuelo estuvo preso. Ellas están acostumbradas a ver que los presos están en la cárcel porque roban o porque matan. ¿Cómo explicarles que Seregni estaba preso simplemente por un pensamiento político? Y nos ha costado mucho evitar crearles un sentimiento de odio.

—¿Usted se ha transformado en estos diez años? ¿Ha cambiado como mujer o como persona?

—Todas las mujeres tenemos una gran capacidad para asumir

regni, que nunca tuvo enemigos dentro del Ejército ni fuera de él, hay como un resentimiento por no haber acompañado el proceso de disolución de las cámaras y, en fin, la intervención del Ejército en la vida política. Precisamente, por ser un militar que ha querido enormemente al Ejército y al que ingresó por vocación, Seregni quiso evitar con todas sus fuerzas que el Ejército tomara en sus manos absolutamente toda la vida del país. Siempre consideró, y en algún momento se va a ver que esa es la necesidad, que el Ejército debe acompañar al pueblo en todas sus dificultades, tratando de solucionarlas, colaborando en las obras de bien común, y jamás poner de un lado el Ejército y del otro lado, el pueblo.

—¿Cómo influyó en ustedes y en Seregni el hecho de que el Ejército tomara las riendas del país y se apartara de esa premisa que usted acaba de señalar?

—Para nosotros eso fue un



obligaciones que caen de golpe y que antes el compañero resolvía. En mi caso concreto, he tratado en lo posible de ser un sostén para Seregni y para nuestras hijas. He llorado muchas veces a escondidas, porque si te ven llorar... en fin, después de todo, una tiene que convertirse en una especie de puntal, de apoyo de toda la familia.

—¿Y quién la ha sostenido a usted?

—Nos hemos sostenido mutuamente. Seregni me ha sostenido a mí, yo a mis hijas, y así formamos un círculo casi perfecto, de compartir penas y esperanzas que hoy también las estamos viviendo todos juntos. Fuera de la familia, ha sido solidaria con nosotros gente que yo recién conocí en estos años y también han dejado de ser solidarios, muchos a los que creíamos amigos.

—¿Cuándo supieron ustedes por primera vez en forma efectiva las razones por las cuales Seregni estaba preso?

—Nosotros, la familia, no sabíamos en qué consistían las acusaciones. Recién en el año 1980 pudimos tener un resumen del expediente y así nos enteramos de un montón de acusaciones que no resisten el más mínimo análisis. Pienso que contra Se-

regni estuvo 40 años dentro de ese Ejército y venía a cambiarse de golpe toda la óptica, toda la razón de su vida, de su integración a ese Ejército, que era también pueblo.

En este país antes no había grandes diferencias de clase y la mayoría de los integrantes del Ejército provenían de una clase media, como era mi familia y la familia de Seregni. Entonces, que de repente alguien o un grupo pusiera de un lado los “malos” y del otro lado los “buenos”, diciendo que los “malos” son aquellos que han cometido el único “delito” de discrepar con ellos, es muy difícil de comprender y efectivamente fue horriblemente difícil entenderlo.

—¿Qué hizo usted, o qué pensó, el día en que se llevaron preso a Seregni por primera vez?

—Ah, fue una cosa increíble. No me podía conformar. ¿Cómo sus compañeros, que lo conocían de toda la vida, que sabían que Seregni era un hombre intachable, lo podían llevar preso por razones políticas? Luego de la manifestación pacífica del 9 de julio, que fue muy seriamente reprimida, esa noche vinieron a buscarlo acá, a casa, yo les dije que no estaba y después me enteré que lo habían llevado de la casa del Coronel Zufriategui, junto con Licandro,

rumbo a un destino desconocido. Ese día me encontré con algo totalmente absurdo para mí, sin explicación aparente, y sólo 15 ó 20 días después supe que lo habían llevado a Minas. Yo no lo ví desde el 9 de julio hasta el 21 de diciembre. Recién a partir de ese día, se me permitió verlo una vez por semana, luego de hablar con el que hoy es el General Angel Barrios, que en ese momento era Coronel y Jefe de Secretaría de la Comandancia del Ejército, ejercida entonces por Chiappe Pose. Y encontré en él por lo menos la posibilidad de verlo una vez por semana.

—¿Así que usted cree que fue gracias a Barrios que pudo comenzar a visitar a Seregni en Minas?

—Pienso que Barrios y Chiappe comprendieron mi desesperación, y permitieron que fuera a verlo. Yo les expresé que en las mismas condiciones habíamos unas cuantas mujeres: las señoras de Licandro, de Zufriategui, de Montañés y yo. Entonces, se nos permitió que las cuatro fuéramos, en distintos días, a distintas horas, a ver a nuestros maridos que estaban en un cuartel de Minas.

—¿Quién era en ese momento Comandante de la División de Ejército 4, que tenía a su cargo, por lo tanto, ese cuartel de Minas?

—En ese momento estaba Vadora.

—¿Y cómo fueron esos tiempos en Minas para Seregni?

—Fueron tiempos difíciles en el sentido de la más total incomunicación. Cada uno de ellos (Zufriategui, Montañés, Licandro y Seregni) estaba en distintos alojamientos, pues no eran celdas sino cuartos de oficiales cerrados herméticamente. Salían a tomar aire en distintas horas, por lo que en esos seis meses ni siquiera se vieron entre ellos. Las visitas eran muy difíciles, porque siempre había un oficial entre nosotros a escasos 50 centímetros, lo cual hacía muy dificultosa la comunicación, aún de aquello personal o familiar. Solamente encontré un oficial, que no sé cómo se llama, que fue gentil, respetuoso, que nos hizo menos difícil la visita.

—¿Cuáles fueron los tiempos más duros para Seregni en cautiverio?

—Después de eso de Minas, Seregni pasó por distintos cuarteles en las mismas condiciones que en Minas y con el mismo trato. El tiempo más duro para Seregni fue su segunda detención, a partir del 11 de enero de 1976. Esos tiempos fueron extremadamente duros. Una camioneta sin identificación y con tres hombres de civil apareció a las tres de la mañana de ese día en la casa de Punta del Este, donde habíamos estado permanentemente con custodia, con perros, sin poder salir. Yo pensaba que no era el Ejército y me imaginaba que podía ser un secuestro o algo por el estilo. Desesperada, recorrí todos los establecimientos militares y policiales que me podían dar algún indicio, y en todos lados encontré respuestas tales como “aquí no está”, “aquí no estuvo”, “no sabemos”, etc. A fines de febrero me llamaron de Jefatura de Policía y Seregni apareció en un estado horrible... horrible...

—...ese estado “horrible”, como usted señala, era fruto de un nuevo cautiverio en Minas ¿verdad?

—Sí. En los primeros días de enero, en Minas, Seregni había pasado lo que casi todos los presos pasan: una experiencia tan inesperada como dolorosa para él. Si bien en lo físico sufrió, creo que en lo moral sufrió mucho más. Porque era como que había estado equivocado en haber estado 40 años dentro de una organización a la que el pueblo miraba con respeto y a la que él también se sentía integrado completamente.

—Durante esos tiempos más duros, ¿quién estaba a cargo de esa división de Ejército?

—En ese momento el jefe de la Región Militar era el General Alvarez.

—¿Y usted, personalmente, guarda algún rencor contra Alvarez o contra los militares del proceso?

—Yo siempre digo que he tenido que luchar horriblemente para no tener odio, deseos de venganza o un gran resentimiento. He hecho durante estos diez años un análisis sobre cómo también perjudica a quien odia. Y he tratado, sin justificar para nada ninguna de las actitudes que han tenido contra Seregni, de cambiar ese sentimiento. Eso no representa de ningún modo el olvido, porque va a ser muy difícil olvidar, pero en algún momento Seregni va a ser rehabilitado, se va a reconocer que lo que le hicieron fue un error, y una Justicia independiente reconocerá ese error. Pero va a ser extremadamente difícil olvidar estos años; hemos sufrido muchísimo...

—De acuerdo con lo que usted puede percibir ahora, ¿Seregni ha cambiado con respecto a cómo era hace diez años?

—No, es igual. Tiene una gran generosidad y una gran facilidad para ver del otro lado, es decir, para ponerse del lado de la gente que no es amiga nuestra, tratando de comprender las razones, cosa que en mí, es muy difícil.

—Ahora que Seregni está libre, ¿cómo ve, como esposa, que retorne a la actividad política? ¿Lo acepta, o preferiría que se dedicara más a su vida familiar?

—Pero... ¡es la vida de Seregni! A Seregni siempre le interesó la política, cosa que era bastante extraña entre los militares. Y Seregni ya eligió un camino del cual, estoy segura, de ninguna manera se va a apartar. El va a seguir actuando en política; no importa en qué lugar. Puede ser en la dirigencia o puede ser a nivel de base, pero Seregni está totalmente convencido de que el pueblo tiene razón en todas sus aspiraciones que nunca han sido colmadas en los últimos 50 años.

—¿Qué opina usted de la suerte que corren los demás presos, que no tienen la fortuna de ser tan publicitados como su esposo?

—Es que yo no creo que la publicidad sea por Seregni. Seregni es un símbolo del resto de los presos políticos, de la gente que simplemente por tener un pensamiento que no condice o no es entendido por el gobierno, está preso. Yo, como mujer, soy como las otras mujeres y digo lo que ellas no pueden decir; y lo que digo, lo digo por todos. Seregni también sabe que él es un símbolo de todos los que no pueden hablar, pero que luchan por las mismas cosas.

—Seregni era batllista, ¿no es así?

—Efectivamente, Seregni es de origen batllista. Pero en este momento es frenteamplista.

Hugo Batalla y Héctor Clavijo, los abogados defensores

“Ya no tenía sentido el tener a Seregni preso...”

—¿En qué momento se inician las gestiones legales para la liberación de Seregni, luego de que se conoce su detención el 9 de julio de 1973?

H.B. Seregni es detenido en el atardecer, poco después de finalizada la manifestación que había sido la primera expresión pacífica de carácter popular en contra del Golpe de Estado. Es detenido junto al Gral. Licandro y el Cnel. Zufriategui. Desde esa fecha y hasta fines de diciembre permanece incomunicado, sin poder tener contacto con su familia y mucho menos con sus abogados. Durante la primera visita con su familia, se planteó la posibilidad de que tratándose de una persona sancionada en forma administrativa y sin ser sometida a proceso, podía optar por la previsión constitucional que permitía a los detenidos bajo medidas prontas de seguridad la salida del país. Tal vez como consecuencia de esa presión de Seregni, es que se le inician las dirigencias presurarias y el 9 de febrero de 1974, es decir, siete meses después de su detención, Seregni es procesado.

—¿Cómo estaba integrada en ese momento la defensa y qué pasó con esos abogados?

H.C. Desde un primer momento se entendió que era imprescindible crear un equipo de abogados con una especialización global en la materia. El “Caso Seregni” no era un caso común, sino que habían clarísimas connotaciones políticas y por lo tanto se entendió que un equipo debía cubrir la más amplia gama de especializaciones aplicables al caso. Así, actuaron el Dr. Carlos Martínez Moreno (penalista), el Dr. José Korzeniak (constitucionalista) y el Dr. José Arlas (Procesalista). Esto fue durante toda la primera etapa del caso y salvo el Dr. Arlas que por razones de salud se constituyó más en un abogado consultante que en uno asistente, Martínez Moreno y Korzeniak siguieron el caso hasta el momento

Debieron protagonizar uno de los papeles más difíciles del “Caso Seregni”: La defensa. Desde allí vivieron todo un proceso jurídico y político que luego de una década de iniciado concluyó con la liberación del defendido. El Dr. Hugo Batalla y el Dr. Héctor Clavijo, narran a CONVICCIÓN los distintos momentos y aspectos del proceso al General Liber Seregni.

en el que, por razones económicas, ambos debieron dejar el país...

—¿Razones económicas o razones políticas o por defender a Seregni?

H.B. Razones económicas y políticas generales... lo del caso Seregni sólo podía ser una razón más.

H.C. Korzeniak tenía militancia en el Partido Socialista y fue destituido del cargo público que ocupaba, por aplicación del Acto No. 7.

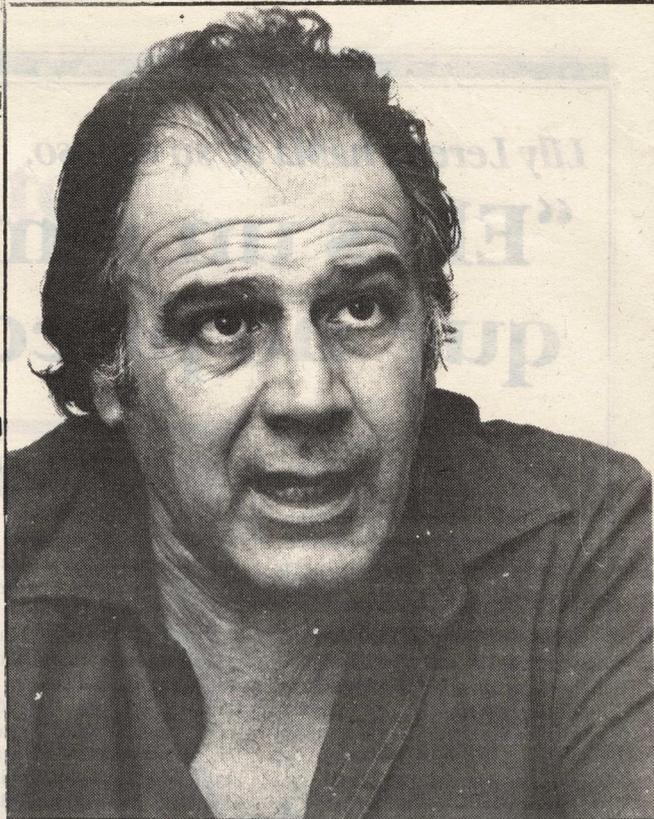
H.B. Exacto, y en el caso de Martínez Moreno, también había razones especiales. El era fundamentalmente un escritor y sus posibilidades en este campo en el país le estaban totalmente cerradas. Es decir, no tenía posibilidades de escribir ni siquiera en un diario —él era un excepcional periodista también—, y con ese panorama —amen también de algunos planteos de persecución y otras cosas así—, deciden irse del país.

H.C. Se va primero Martínez Moreno y después Korzeniak. En un momento, cuando este veía que ya se tenía que ir, designó a Batalla y luego, al quedar este sólo y en virtud de mi amistad con el Dr. Korzeniak se me invita a compartir la defensa y yo acepto.

—¿Qué cargos se imputaron para la detención de Seregni?

H.B. Es procesado por “Encu-

brimiento de Atentado a la Constitución”. Su procesamiento se realiza en el Juzgado de Instrucción Militar del tercer turno, entonces a cargo de quien es actualmente el Presidente del Supremo Tribunal Militar, Dr. Silva Ledesma. Recién en ese momento se abre la instancia de que pueda actuar un abogado. Una vez notificados del procesamiento, los abogados interponen contra el auto-cabeza de la causa, un recurso de reposición y apelación. El cargo se le imputaba en virtud de que se agregó en el expediente el que en alguna oportunidad, con anterioridad a las elecciones del año 1971, se había producido una entrevista entre Seregni y varios integrantes del Movimiento de Liberación Nacional. Cosa que Seregni niega. Esas implicaciones, surgen de algunos sediciosos procesados y recluidos en cuarteles, donde realizan sus declaraciones sin haber sido nunca conducidos al juzgado, ni careados con Seregni, pese a que la defensa lo demandó. Existían contradicciones entre esas personas, pero de cualquier manera, la defensa se manifiesta en estos términos: Si los hechos que se le imputan a Seregni eran la participación en una reunión con presuntos Tupamaros, a los que habría increpado su actitud de no dejar que el pueblo se expresara libremente en elecciones, la defensa opina entonces que esas implicaciones ni para Seregni ni para ninguna persona, constituyen un delito por cuanto no significaban una



violación del código penal, que configura el delito de encubrimiento. Pero la defensa dijo además, que aun cuando esa conducta constituyera un delito, no estaba probado, porque no resultaba prueba de que fuera Seregni y en su casa, donde se habría realizado la presunta reunión. Y tercero, si constituyera delito y si estuviera probado, su conocimiento correspondería a la Justicia Penal ordinaria y no a la Justicia Militar, por cuanto el delito de encubrimiento —en el Código Penal del año 1934 que es el código vigente; no así en el código anterior— es un delito autónomo. Es un delito contra la administración de justicia y por consiguiente, aun cuando se tratara de un delito de encubrimiento con figuras tipificadas como delito de lesa nación y dentro de la Jurisdicción Militar igualmente el delito de encubrimiento sería de conocimiento de la justicia penal ordinaria. Tanto es esto así, que la defensa promueve una contienda de competencia ante la Justicia ordinaria y el Juzgado de Instrucción de 4to. Turno de la justicia ordinaria, solicitó informes a la Justicia Militar, respecto al procesamiento de Seregni... Nunca tuvo respuesta.

—¿Cómo se produce la Libertad Provisoria y segunda detención de Seregni?

H.B. Seregni es liberado el 2 de noviembre de 1974. Es de suponer entonces, que la responsabilidad penal que se le imputaba era de prisión. Es decir, que se trataba de figuras que no alcanzaban a implicar en la pena más de dos años de cárcel. Pese a la excarcelación, se le mantiene bajo severa vigilancia y cuando viaja a Punta del Este autorizado por el juez, queda prácticamente bajo arresto domiciliario, con custodia policial y de perros. En esa situación permanece durante catorce meses. Y el 11 de enero de 1976 es nuevamente detenido en Punta del Este por tres personas de civil. Primero se le condujo a un cuartel en Maldonado donde se le sometió a severos apremios físicos por dos días y posteriormente fue trasladado al cuartel de la ciudad de Minas donde se le mantuvo incomunicado y sometido a nuevos apremios físicos durante treinta y un días. El 11 de febrero siendo Jefe de Policía el Gral. Ballestrino, se comunicó que lo habían trasladado a la Cárcel Central de Montevideo y desde ese momento hasta la fecha, allí estuvo recluido.

—¿Qué pudo hacer la defensa en estas instancias?

H.C. La defensa intentó —nosotros aún no habíamos tomado el caso entonces—, junto a la familia de Seregni liberarlo inmediatamente por todos los medios. Pero no tienen éxito. El ex-

pediente siguió su trámite y en 1976 hay una primera condena por distintos delitos y piden para Seregni 3 años de cárcel.

—¿Cómo se recompone el caso desde que Seregni es trasladado a la Cárcel Central y cuál es la estrategia desde entonces?

H.B. Básicamente, todos los abogados actuantes vivimos en el “Caso Seregni” un proceso con gran connotación política. Hay casos que pueden ser tratados jurídicamente en una campana de cristal, separados del contexto político y social. El de Seregni, era lógicamente todo lo contrario. Era un caso cuyo proceso se inscribía en un entorno político en el que Seregni era un representante de las propias Fuerzas Armadas que no solamente no había compartido la posición política que en determinado momento las Fuerzas Armadas asumieron y en función de ella actuaron; sino que la había combatido desde el Frente Amplio, en su calidad de candidato a la presidencia de una coalición que por primera vez aglutinaba a todas las fuerzas de izquierda. Discrepó con esa concepción política de las Fuerzas Armadas y la combatió. Entonces, en cierto sentido, el caso de Seregni es algo así como la representación de lo que puede ocurrirle a un hombre que dentro de las Fuerzas Armadas no tenga unidad de doctrina.

—¿De qué forma encararon Batalla y Clavijo la defensa en el momento en que pasan a actuar en lo que se constituye en el principal caso de sus carreras?

H.B. Era mi obligación moral defender a Seregni. En un reportaje que me hicieron dije, y ahora lo repito, que para mi era un orgullo defender a Seregni, como lo es en otros casos que también he defendido. He actuado en política y llegué a Presidente de la Cámara de Diputados, y siempre he intentado hacer una defensa de los derechos humanos, porque entiendo que no puede haber ninguna razón que justifique que un hombre pueda ser arbitrariamente torturado, secuestrado o privado de su vida. Eso no lo acepto.

—¿En algún momento fue presionado debido a su defensa del Caso Seregni?

H.B. De ninguna manera, nunca.

—¿Qué antecedentes tenía el Dr. Clavijo al ingresar en este caso?

H.C. Mis antecedentes jurídicos eran pocos. Había tenido una actividad normal dentro de la profesión. Lo que sí había tenido era una trayectoria política en el Movimiento Nacional de Rocha, donde fui secretario del Comité Nacional y candidato a diputado.



—¿La presencia de un abogado defensor no identificado con el sector político de Seregni ni del propio Batalla, sino con trayectoria en un partido tradicional, se constituyó en los hechos en una cobertura política para la defensa?

H.B. Nunca se pensó en que el Dr. Clavijo pudiera significar una cobertura política. Por el contrario, hasta significó para el propio Clavijo una clasificación de izquierda en su posición. Sucede que en estos momentos uno asiste a una identificación equivocada entre el defensor y el defendido. Clavijo no era un compañero de marcha de Seregni como lo era yo. El es notoriamente un nacionalista de toda la vida, al que nadie, en ninguna de sus actitudes podría imputarle una convicción, en el mal sentido de la expresión, con el Frente Amplio. El se incorporó a la defensa porque se sintió moralmente obligado a hacerlo... Acá no hubo ninguna especulación política.

—Dr. Clavijo, sintió U. algún tipo de persecución por defender a Seregni?

H.C. No. Si bien yo fui destituido por el Acto No. 7 de mis tareas como funcionario público, eso se debió más a mis actividades políticas en el Partido Nacional que a otra cosa. Acá hay algo importante que señaló Batalla que es muy cierto: La confusión que se suele hacer entre el defensor y el delito del defendido. Sobre todo si se trata de un caso político. Yo tuve una mala experiencia cuando fui detenido e interrogado exhaustivamente y quienes me interrogaban no podían comprender que yo, siendo blanco y nacionalista, podía ser amigo del Dr. Korseniak que era Socialista de toda la vida. El caso es, que yo me eduqué de una forma por la que para ser amigo de alguien, no se le pregunta primero que idea política tiene. En esa oportunidad, también se me dijo cómo era que yo defendía a personas que no tenían mi orientación política, como en el caso de los Coroneles Aguerre y Montañez... Ningún abogado tiene que estar relacionado con el delito de su defendido. No se hace la apología de cada delito, sino que se busca que las normas de derecho sean simplemente aplicadas. Defendemos a quienes entendemos que no han cometido delito. Tal el caso de Seregni, donde hubo una evidente diferencia entre los cargos imputados y lo que la defensa entendía sobre esos cargos.

—¿Cómo evoluciona el caso jurídicamente?

H.B. Después que el Fiscal Militar se expide en marzo de 1976 y solicita tres años de penitenciaría, se le inicia un nuevo proceso, imputándole el delito de "Atentado a la Constitución en el grado de conspiración". Otro Fiscal Militar, el 29 de abril de 1977 pidió por el total de delitos acumulados, la pena de 10 años de penitenciaría. Y el 9 de marzo de 1978, el Juez Militar de 1a. Instancia de 4to. Turno falla en "ultra-petita", imponiendo una pena de 14 años de penitenciaría y otras penas accesorias.

—¿Qué sucede en el aspecto político?

H.B. Seregni comienza a tener una importancia muy grande a nivel internacional y su caso se constituye en un problema de toma de posición de todas las fuerzas democráticas del mundo.

—¿Cómo pesa esa presión internacional sobre el caso?

H.B. Yo no diría presión... diría que ha habido un permanen-

te interés de gobiernos y pueblos del mundo respecto a la situación de Seregni y eso ha significado para el gobierno un permanente problema...

—¿Ese "interés" en qué forma lo velan los abogados defensores?

H.B. Nosotros notábamos permanentemente ese interés mundial ante el caso, que nos obligaba a nosotros a ser más insistentes en nuestros reclamos... El último expediente de fondo había sido con la apelación de la sentencia definitiva en 1978 y desde esa fecha hasta ahora, el expediente no se movió más. En el año 1981 hicimos un planteo en el cual ya pedíamos la compurgación del "Caso Seregni".

—¿En algún momento entendieron que ya se había hecho legalmente todo lo posible sin que consiguieran liberarlo?

H.B. Hay una defensa jurídica y una defensa política. La defensa jurídica se hizo con todo lo que se pudo. Interponiendo los recursos debidos y planteando los fundamentos debidos. Pero sucede que en la medida en que se manejaban coordenadas políticas y que por parte en la Justicia Militar existía un concepto distinto de lo que puede ser el ejercicio de la Justicia Civil, hubo que experimentar y aprender nuevos mecanismos de acción. Evidentemente, quienes analizaban el caso no tenían vocación, ni competencia, ni tampoco independencia, en la medida en que terminado su cargo de Juez, pueden ir a ejercer, por ejemplo, un mando de tropas. Es decir, nadie elige la carrera militar porque quiere ser Juez. Entonces, hay también una concepción de la Justicia hasta, si se quiere, con un sentido castrense. Yo digo que sin duda, tienen los mismos defectos un Coronel administrando Justicia, que un abogado administrando un Cuartel. Por problemas de vocación, de formación, de preparación, no cualquiera ejercita la ley...

—¿Fue constante ese choque de ideologías o filosofías sobre la concepción de la justicia para la defensa civil y para los jueces militares?

H.C. Permanentemente. Por ejemplo, en la Justicia Civil, en cualquier instancia de un proceso se pueden agregar pruebas, mientras en la Justicia Militar —por experiencia propia— no siempre resulta posible.

H.B. El asunto es que toda la Justicia tiene un fundamento muy claro, diría que de carácter espiritual y moral: Que quien juzga está por encima de todas las partes. Tiene una equidistancia entre las partes y su decisión. En este caso, no. En este caso, quien juzga está integrando las Fuerzas Armadas, que fue beligerante, digamos, en la guerra —un concepto que se manejó acá durante tanto tiempo. Y este concepto que hasta puede ser aceptado en un momento de gran conmoción dentro del país, pasado el tiempo no tiene ninguna razón, como para que se pueda mantener el juzgamiento de civiles por parte de la Justicia Militar.

—¿La liberación de Seregni, fue un éxito de la defensa jurídica o de la defensa política?

H.B. Yo creo que jugaron una serie de factores. Creo que hay fundamentos jurídicos y fundamentos políticos, junto a una serie de pedidos en el mundo por la libertad de Seregni. Y además, en definitiva, un poco el hecho de que existiera un convencimiento por parte del Gobierno de que ya no tenía sentido el tener a Seregni preso...



Pena compurgada, pero fue inhabilitado por dos años

Sólo una amnistía le permitirá ser candidato antes

El Gral. Liber Seregni fue liberado luego que el Supremo Tribunal Militar decidió y confirmó ayer la compurgación de su condena, dando por cumplida la pena; sin embargo, se le fijó una inhabilitación mínima de dos años que le impide ser elector y elegido.

En la víspera, el Dr. Héctor Clavijo, uno de los abogados defensores de Seregni señaló a CONVICCION que el dirigente frenteamplista no puede ser

elegido ni elector, pero puede hacer una campaña política aún sin tener posibilidades de ser candidato presidencial en los comienzos de este año.

Interrogado sobre las posibilidades de que esta inhabilitación pueda ser levantada, Clavijo dijo que solamente a través de una ley de amnistía el Gral. Liber Seregni podrá recobrar el derecho a ser candidato.

Sobre las 15 horas de ayer, el Dr. Clavijo y el Dr. Hugo Batalla

concurrieron al Supremo Tribunal Militar quien dio conocimiento de la sentencia de compurgación y su inhabilitación política. Posteriormente se dirigieron a la Cárcel Central donde comunicaron la resolución a Seregni.

En la propia carcer Central, la defensa presentó un escrito consintiendo la sentencia en segunda instancia sin perjuicio de lo que ya se había dicho en la apelación y respuesta a la acusación fiscal, manteniendo la inocencia del procesado.

"Para mi es una gran alegría como profesional —expresó Clavijo— porque cuando lleva a cabo y finaliza una actividad como en este caso, con un éxito relativo por los años que se tardó en su liberación. Es este el momento más emocionante de un profesional, de un abogado, cuando ve que su defendido ha obtenido lo más ansiado que es la libertad".

Crottogini: "Seregni libre, es Seregni para luchar"

"Está es una libertad realmente esperada durante demasiado largo tiempo. Para nosotros Seregni libre es Seregni para luchar con todas sus energías y su clarividencia, significa más que una esperanza, es una verdadera realidad en la que todos debemos tener confianza".

La precisión fue hecha a CONVICCION por el ex candidato a la Vice-presidencia por el Frente Amplio Dr. Crottogini, momentos antes de ingresar al

edificio de la calle Bulevar Artigas, donde un fuerte cerco de seguridad, compuesto por activistas de ASCEEP controlaban el acceso al domicilio de Seregni.

Interrogado sobre su interpretación de la influencia de Seregni en la redemocratización del país, el Dr. Crottogini dijo que "desde luego, el carisma de Seregni y su capacidad política van a influir en el país".

"Seregni ha dado —continuó—

un ejemplo y ha contribuido con su magisterio de dignidad. Porque así nomás, no se pasan tantos largos años injustamente retenido, conservando su estampa, no sólo la física, como todos la han visto hoy, sino su estampa intelectual, moral, cívica, partidaria, y patriótica".

Al ser consultado sobre la posición del Frente Amplio ante su liberación, el Dr. Crottogini respondió, que "a partir de hoy el Frente Amplio está vigorizado, vitalizado, reactivado, con más ganas que nunca".

Crottogini se excusó de seguir hablando. Seregni había salido al balcón de su apartamento en un tercer piso y el grito de la multitud provocó la emoción del veterano dirigente.

Crónica de una liberación muy anunciada

¿Cuándo empezó a ser liberado Seregni? Quizás hace un par de años, cuando Lily y Bethel volaban a numerosas capitales de ambos mundos, y del Tercer Mundo, a recibir distinciones honoríficas para el ilustre familiar, preso desde hace nueve años. Acaso cuando delegaciones de parlamentarios y de organizaciones de defensa de los derechos humanos, procedentes de todo el mundo, visitaban nuestro país interrogando, inquiriendo, requiriendo y reclamando a las autoridades sobre la situación y por la liberación de líder del Frente Amplio.

Seregni empezó a ser liberado el 1° de Mayo, el 25 de Agosto, el 27 de Noviembre, del fecundo año 1983, la noche de la celebración del triunfo opositor en el plebiscito del 80 y en las internas del 82, en las movilizaciones de FUCVAM y AS-CEEP, en las ollas populares, en el Estadio, en el Cilindro, en este carnaval montevidéano, clarito y fervoroso. Y por qué no, también en las gestiones que a favor suyo emprendieron los dirigentes políticos de los partidos habilitados. Seregni empezó a ser liberado el día que liberaron a Massera. Y también el miércoles pasado, cuando el país entero acusó el impacto del primer anuncio: "Es inminente la liberación del Gral. Liber Seregni".

Las bocinas de los autos volvieron a sonar; volvieron a poblarse las inmediaciones de la Jefatura (y no sólo de corresponsales extranjeros), y los clásicos



sicos estribillos estallaron, esperanzados, en las cuatro vigiladas esquinas de 18 y Yí. En el cruce de los Bulevares, cerquita de la casa del General o en su propia antesala, el miércoles 14 de marzo empezaron a acampar los muchachos, a pura bandera y mate amargo. Los muchachos,

que sólo podían tener edad para conocer la leyenda de Seregni.

Después, día a día, hora a hora, la tensa espera. En Bulevar Artigas 978, la secretaria no da abasto. En la casa del Dr. Batalla, si el teléfono suena libre es que el Hugo no está; si el Hugo está,

el teléfono suena eternamente ocupado. Nadie sabe nada. El Cnel. Silva Ledesma parece Hitchcock: "Nos reunimos los martes y los jueves. Y somos varios para decidir" (si lo sabremos). Nunca demoró tanto en ocurrir, lo que era inminente que ocurriera.

Pero la historia misma, la del tiempo grande, esa no puede tener otro final que el que el pueblo exige. Seregni fue liberado en la tarde de ayer. Y había una brisa de libertad.

Hugo Alfaro

